

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

DIARIO UNIVERSAL DE NOTICIAS

ECO IMPARCIAL DE LA OPINION Y DE LA PRENSA

PRECIO DE ANUNCIOS:

En todas las ediciones

CUATRO REALES LINEA.

on rebaja á los anunciantes que contratan con la Administracion

PRECIO DE SUSCRICION.

Madrid con el Diario 6 rs. mes.

Frv. 20 rs. trim. 36 sem. 70 año.

Estranjero y Ultramar 10 ptas.

UN NUMERO, 2 CUARTOS.

Una mano (25 ejemplares) 4 rs.

AÑO XXX. NUM. 7896.

MADRID MARTES 4 DE NOVIEMBRE DE 1879.

OFICINAS MAYOR. 120

LUIS MIRA,

proveedor de S. M.

Turriones de Jijona y peladillas de Alcoy. Derribo de la calle de Sevilla.

PRASELINAS.

Única novedad á 8 rs. la libra.

PRAST. Arenal, 8, confitería.

VAPORES PARA PUERTO-RICO Y HABANA.—L. Ramirez, Alcala, 42.

VELOUTINE DUQUESA

Véase anuncio de cuarta plana.

LA TOS CURADA

por la pasta pectoral del Dr. Andreu de Barcelona. Caja 8 rs., en las mejores farmacias de España.

A LAS SEÑORAS.

Acaban de recibirse en la perfumería de los Eres. Urgelito é hijos. Mayor, 1, un precioso surtido de peinetas, agujetas, pañales y fioretos, para el peinado.

Particularmente llamamos la atención sobre el finísimo, acabado y delicado gusto de estos últimos.

EDICION DE LA MAÑANA

DE HOY 4 DE NOVIEMBRE.

La Gaceta de hoy publica las siguientes disposiciones:

Gracia y Justicia.—Reales decretos disponiendo que á los reos sentenciados á penas correccionales que actualmente se hallen cumpliendo su condena se computará para la extincion de la misma la mitad del tiempo que durante la causa hubiesen estado presos, en conformidad y con entera sujecion á las disposiciones del real decreto de 9 de octubre de 1853.

—Otros trasladando á la plaza de presidente de la audiencia de la Corona á D. Juan Lopez de Argüeta y Landete que sirve el mismo cargo en la de Palma; y trasladando á esta última con el cargo de presidente á D. Antonio de Padua Romero y Giner, presidente en la de la Corona.

—Otro concediendo la jubilacion que ha solicitado, á D. Antonio Perez de Rozas y Campuzano, fiscal cesante de la audiencia de Cáceres.

Hacienda.—Reales decretos autorizando al ministro de Hacienda para que presente á las Cortes un proyecto de ley, fijando la dotacion anual que ha de disfrutar, como reina de España, S. A. I. y R. la archiduquesa Maria Cristina, y la que habria de tener en caso de viudez; autorizándole asimismo para presentar á las Cortes la cuenta general del Estado de 1878 á 79, con un proyecto de ley de aprobacion de las definitivas correspondientes al ejercicio de 1867 á 68, y autorizándole para que, con arreglo á lo dispuesto en el art. 43 de la ley de 25 de junio de 1870, presente á las Cortes otro proyecto de ley sobre aprobacion de los suplementos de créditos acordados durante la suspension de las sesiones.

—Proyectos de ley á que se refieren los anteriores decretos.

—Real decreto nombrando jefe de la administracion económica de Granada, con la categoria de jefe de administracion de tercera clase, á D. Eduardo Caro.

—Real orden disponiendo que se habilite la playa de Toraya en la provincia de Pontevedra para el desembarque de maíz y carbon extranjero que haya satisfecho los derechos arancelarios en la aduana de Vigo.

Fomento.—Real orden disponiendo que se anuncie para proveerla por concurso la cátedra de anatomia descriptiva y general, vacante en la facultad de Medicina en la universidad de Granada.

—Compilacion general de las disposiciones vigentes sobre el enjuiciamiento criminal.

—Suscripcion nacional para las victimas de la inundacion.

Esta madrugada recibimos los siguientes DESPACHOS TELEGRAFICOS.

Paris, 3.

La comision de la prensa encargada de organizar la gran fiesta á beneficio de las victimas de las inundaciones de España, está trabajando activamente para la organizacion de la misma.

Muchos pintores, tanto españoles como extranjeros, regalarán varios cuadros, obra suya, para que se vendan á

pública licitacion, destinándose el producto íntegro á tan benéfico objeto.

San Petersburgo, 3.

La escuadra inglesa en las aguas de Turquía ha sido reforzada.

Esta noticia, que coincide con las graves noticias recibidas de Constantinopla acerca de los manejos de Inglaterra, ha producido gran sensacion aqui.

Nota. No se han recibido aun los despachos extranjeros de esta noche.

—Fabra.

Paris, 3.

En la Bolsa se han cotizado:

El 3 por 100 francés, á 80-30.

El 5 por 100 id., á 115.

El exterior español, á 45 1/8.

El interior id., á 00.

Amortizable exterior, á 36 3/4.

Idem interior, á 00.

Obligaciones de Cuba, á 413-75.

Bolsin:

El 3 por 100 interior, á 44 1/4.

El id. exterior, á 45 1/4.

Amortizable exterior, á 36 7/8.

Obligaciones de Cuba, á 413.

Consolidados ingleses, á 97 13/16.

En la corrida dispuesta por la diputacion provincial de Madrid, á beneficio de las provincias inundadas, tomarán Gonzalo Mera, Antonio Carmona (el Gordito), Francisco Arjona Reyes (Currito), José Machio, José Campos (Carancha), Angel Pastor, Francisco Sanchez (Frascueto) y probablemente Hipólito Sanchez Arjona. Se lidiarán ocho toros, cuatro de ellos regalados por los ganaderos escelsentísima señora duquesa de Santofia, señor duque de Veragua, señor conde de la Patilla y señor marqués de Salas. Los otros serán dos de la vacada de Lafitte, uno de Veragua y otro de Saltillo, que serán comprados al empresario de la plaza de Madrid.

El domingo 26 al dar el pienso á las reses vacunas que existen en el Parque de Madrid, fué cogido y volteado por una de estas el dependiente llamado Cristobal Cerabias, con tan mala suerte, que trasladado al hospital, falleció á los pocos dias.

Anoche se reunió la seccion de artistas del Ateneo científico, literario y artistico para acordar las bases definitivas de la exposicion y rifa de las obras

por ellos regaladas para remedio de las victimas de las provincias de Levante.

Parce que son muchas é importantes las obras ya reunidas con este objeto, y que muy pronto se espondrán al público en el notable salon de retratos de dicha distinguida corporacion.

Anoche recibimos el siguiente TELEGRAMA:

Huesca, 3 (6 t.)

Hoy ha tenido lugar una numerosa reunion, á la cual han asistido todas las clases sociales de esta ciudad y el obispo de la diócesis. Se ha iniciado una suscripcion para socorrer á las familias de los pueblos de la ribera del Cinca, recaudándose en el acto 6000 rs. Se ha acordado un voto de gracias para el ministro de la Gobernacion por el donativo de 15000 pesetas del fondo de calamidades, y que el gobernador al comunicar este acuerdo al Sr. Silveira, se sirva rogarle en nombre de todo el vecindario, se interese cerca de la junta nacional para que destinen á esta provincia la cantidad que se habia recaudado para contribuir al socorro de las provincias de Murcia, Almería y Alicante.

La inundacion en esta provincia ha causado grandes perjuicios y hacen falta grandes recursos para remediarlos.

En la sesion teórica pública celebrada anoche en la Academia Matritense de jurisprudencia y legislacion, presideada por el Sr. D. Manuel Silveira, se dió lectura por el Sr. Reus Bahamonde de su Memoria sobre la Teoría organizativa del Estado. El joven publicista señor Reus en su brillante estudio político espone las teorías de las escuelas individualista y socialista, defendiendo el Estado nacional y las doctrinas sustentadas por los socialistas de la cátedra.

El próximo viernes en sesion práctica pública, dará lectura de su Memoria el Sr. Moré sobre La libertad de testar. En la sesion de derecho público, el próximo jueves se someterá á discusión la Memoria del Sr. Vincenti sobre La libertad de la prensa que dará lugar á animados debates en el que intervendrán algunos académicos, expertos en las lides periodísticas.

El dueño de la fábrica de calzado de Sitjes (Barcelona), Sr. Tarrido, ha entregado con destino á las provincias

inundadas 2000 reales en metálico y dos mil pares de botinas.

Anoche recibimos el siguiente telegrama de nuestro SERVICIO PARTICULAR:

Murcia, 3 (11 m.)

La sesion celebrada esta noche por la junta de socorros ha sido importantísima. A propuesta del gobernador civil se dará ocupacion al mayor número de industriales procurando el trabajo, merced á la estadística formada por la comision informadora. La junta ha aceptado el ofrecimiento hecho por los Sres. Galdó y Santa Ana, en nombre de la de Madrid, 300 camas, comprometiéndose la junta de socorros de Murcia á costear 1000 gergones para las familias mas necesitadas.

Tambien han sido aprobadas las bases formuladas por el Sr. Santa Ana, con objeto de que se constituya la junta de esta ciudad en iguales condiciones que está la de Madrid, dividiéndose en secciones, para realizar con suma actividad y acometer y realizar proyectos de utilidad é interes general, sin ocupar el tiempo en estériles discusiones.

A propuesta de los Sres. Galdó y Santa Ana se ha acordado despues proceder mañana á la construccion de casas-modelo que sirvan de albergue á los que han quedado sin hogar y sufren los rigores de la intemperie.

Esta tarde ha descargado sobre la poblacion una fuerte tormenta acompañada de grandes aguaceros. En los primeros momentos hubo grande alarma en la huerta por falta de albergues donde guarecerse. El tiempo por fortuna ha mejorado algo.

La recaudacion de aduanas del mes de octubre último ha ascendido próximamente á cuarenta millones de reales, es decir, 1.647032 reales más que en igual mes del año anterior.

Se ha aplazado en el ayuntamiento, la creacion de las cuarenta y nueve plazas que proponia la comision de consumos para el mejor servicio de ese ramo.

Dice anoche el Siglo:

«Las oposiciones comprendian hoy ya

Claudio refirió lo ocurrido en Nantes y añadió:

—Mañana, Mr. Vernier, será preciso que vayais á Neuilly y en un sitio que yo os indicare, en uno de los cajones del buró de ese tuzante, que fué mi patron, encontrareis casi toda la fortuna de Mr. Delarivière.

—Iremos juntos,—repuso Jorge,—y desde ahora os prometo que os quedareis en casa de la señorita Emma y de su madre con el carácter y en la condicion que vos querais.

—¿Cañonazo de Brest! ya lo creo. ¿Pues si no deseó otra cosa! Mis barcos y mis rotas... ¡qué queréis! son mis hijos. ¿Podré tambien conservar á Pedrillo?

—¿Quién es Pedrillo?

—¡Mi grumete! Un chico que es una perla! Mañana ire á buscarle á Nantes, estará el pobre trinando por haberse dejado buflar por el bribon de Lorenzo... pero ya se vé, no se puede pedir á un grumetillo la reflexion de un contramestre... ¡Digo mal!

—Por el contrario, decís muy bien; mañana le buscaréis y le dareis licencia para que vaya á pasar unos dias con su madre.

—¡Ah! ¡cañonazo de Brest! Le hacéis dichoso. Ahora, si no me necesitais, ire con vuestro permiso á dormir un poco.

—Al momento os darán un cuarto.

—No hay necesidad. Yo duermo al aire libre, en el jardín sobre el césped y á la luz de las estrellas.

—¿Y vuestra herida?

—No sé qué hablar de ella. Vuestro subteniente la ha examinado y dice que no vale la pena...

—En cierto,—dijo el doctor Schultz sonriendo al oírse calificado con aquel grado militar,—el proyectil no ha tocado ninguna parte importante.

—¿Y vuestro agreste dónde está?

—En el restaurant, cuyo dueño me compra la pesca; no temais, está algo más deteriorado que yo.

—¡Herido tambien!

—Con un balazo en el hombro. ¿Qué habia de hacer! Quería cerrarme el paso... Tendrá para un mes lo ménos, pero tiene lo que merece.

—¿Era cómplice de su amor?

—Por lo ménos le servía á ciegas... Con vuestro permiso, señores, voy á dormir.

—Si, pero no al aire libre; el relente sería perjudicial para vuestra herida. Dormireis en cama.

—Si es orden del médico...

—Lo es.

El doctor Schultz salió con Claudio, al que instaló en una de las camas vacías.

Era muy tarde para que el doctor V. se volviese á Paris, y Jorge le cedió su propio lecho.

Al despuntar el dia, el comisario de policía de Anteuil llegaba á la Casa de las Locas, y á las nueve el procurador de la república, el juez y el jefe de seguridad se presentaban á su vez.

Las primeras declaraciones se tomaron á los testigos; se oyó á Claudio Marteau, se unieron las pruebas que él presentaba y el acusado lo confirmó todo con un silencio tenaz.

Juana amaneció mejor; Emma parecia tambien algo más repuesta.

Cuando entraron en la celda de Matilde Jancelyn, la encontraron en el suelo sin movimiento.

La desgraciada habia muerto en el instante en que Jorge apoyaba su mano en el hombro del envenenador y decía:

—Acabad de una vez, Mr. Leclere; echadlo todo y dentro de una hora Juana no existe.

—Seguidme,—dijo rápidamente el médico;—nuestro puesto está ahora en la estancia de Juana. Allí debemos prender al asesino.

Mientras atravesaban el espacio de uno á otro pabellon, oyeron gritos siniestros y roncacas imprecaciones en medio de la noche.

—¿Qué es eso!—dijo el anciano deteniéndose.

—Una de las locas. No hagais caso... Seguidme por favor. ¡No tenemos más que el tiempo necesario!

Los clamores de la loca eran cada vez mayores y resonaban fatidicos en medio de la noche.

—¡Veinte mil francos!—decian aquellos gritos... —¡Federico Baltus... asesinado... asesinado por veinte mil francos!

—Es Matilde Jancelyn,—murmuró Jorge;—la pobre jóven se muere...

Paula, al oír el nombre de su hermano en medio de la noche y en semejantes condiciones, sentíase vacilar á pesar de su varonil energia.

—Apuyáos en mí, señorita,—dijo el doctor.

Un momento despues, los tres entraban en el pabellon.

Y el doctor Schultz, revolver en mano, salió á su encuentro.

—¡Vienen!—le dijo Jorge en voz baja.—Salid con nosotros.

Los tres salieron de la estancia de Juana. En aquel momento, la puerta del camino de la ronda, se abrió, y una persona penetró furtivamente en el parque.

Detuvo un momento á escuchar por prudencia, y se dirigió resuscitadamente al pabellon.

Entonces, una segunda sombra se apercibió tras de la primera, y siguió sus pasos.

Fabricio Leclere, familiarizado ya con los peligros de aquella empresa, quitóse sus botas al pié de la escalera, penetró en el vestibulo, llegó al piso principal y escuchó de nuevo.

Ningun ruido llegó á despertar sus sospechas. Por debajo de la puerta del cuarto de Emma, no se veía luz. Fabricio entró resuscitadamente en el cuarto de la loca y allí se detuvo de nuevo.

Juana dormía, su respiracion regular lo decía claramente... La vaga luz de la noche prestaba un crepusculo incierto al redor de las ventanas, dejando el resto del cuarto en profundas oscuridad.

El envenenador sacó del bolsillo el frasquito, tomó la jarra y se acercó á la ventana para echar el veneno en el refresco de la enferma.

En aquel momento experimentó la más

terrible sensacion que puede sufrir criatura humana.

Una mano se apoyó en su hombro, y una voz, la de Jorge, dijo lentamente:

—Acabad de una vez, Mr. Leclere. Echadlo todo, y dentro de una hora Juana no existe!

Al mismo tiempo un fósforo iluminó las tinieblas y el anciano médico y el doctor Schultz, con una bugia en una mano y el revolver en la otra, aparecieron, y tras ellos Paula aterrada, muda de espanto.

Fabricio lanzó un grito de ira, el grito ronco de la fiera, cogida en el lazo.

Soltó la jarra y el frasco que se rompieron, retrocedió, y echó la mano al bolsillo como en busca de un arma.

—¡Ved lo que hacéis, caballero!—dijo firmemente el doctor Schultz;—si hacéis algo en contra nuestra, os matamos en legitima defensa como á un perro rabioso.

El miserable rechinó sus dientes y creyéndose perdido, bajó los ojos.

—¡Mirad!—dijo Jorge á Paula con aires de triunfo.—Mirad al hombre que nos acusabais de calumniar. ¡Necesitábais pruebas! ¿Creéis ahora?

—¡Dios mio! ¡Dios mio! ¡El hombre que amaba!

Y estalló en sollozos.

Fabricio Leclere en aquel momento dió la medida de su valer. Dejose caer de rodillas, tendió sus manos hacia los tres hombres y dijo:

—¡Es verdad! ¡Soy criminal! Pero estaba loco. ¡Tened piedad de mí, ya que Juana afortunadamente está con vida...

—¿Y os atreveis á pedir piedad! ¡La tenais vos de vuestra victimas!

Paula á su vez intervino con ademán apolicante.

—Jorge,—balbuceó,—ese miserable solo me inspira ya horror y desprecio. Sin embargo, perdonadle. Su crimen no se ha consumado; gracias al cielo, Juana se ha salvado. Dejadle tiempo de arrepentirse... Que se aleje, que salga de Francia. Su crimen pertenece á la justicia de Dios. No lo castigareis á la de los hombres.

—No direis eso ahora, señorita Paula Baltus,—dijo una voz ruda, y Claudio el marinero apareció en la estancia.

—¿Claudio Marteau! El aqui,—estábamos Fabricio levantándose aterrado.

—Si, ¡cañonazo de Brest! Claudio en cuerpo y alma. ¿Os estraña verme cuando me creiais en el Havre para donde me habíais expedido el pasaporte? Ya veis que he vuelto á tiempo de servirlos y ya me urgia, por-

que la cuestion de Cuba no se presta a una batalla formal contra el gabinete.

El Sr. D. Alfredo Escobar, que ha seguido a S. M. en su viaje desde Cartagena á Cádiz en la Villa de Madrid, dice en una de sus cartas dirigidas á la Epoca...

Empieza recordando al Sr. Mencheta algunas incidencias de su vida de campaña. Sabido es de todo el mundo que el infatigable corresponsal acompaña al rey en todas sus escursiones...

Hube de lamentarme de que los corresponsales extranjeros dieran tan mal á conocer la España, y recordaba á este tenor una reciente correspondencia del Times...

«Es verdad», decía S. M., «y una de las cosas que me desagradan más es que se me considere como un rey á lo Felipe II. Hasta tal punto prevalece esa idea de España en el extranjero...»

Hablado de los progresos que hacia en el español la archiduquesa, dijo:

«Y á propósito, la archiduquesa ha leído en la Epoca que ya habia el español y me ha encargado que rectifique la noticia. No lo habia todavía, aunque lo está aprendiendo, y no quiere que se crea luego que no lo quiere hablar...»

Se habló despues de las recepciones

oficiales, que le fatigan, del entusiasmo de los muchedumbres, que le lisonjean, aunque no le fascinan, de los toros, que le gustan mucho, y de infinidad de cosas...

No sé si hay indiscrecion en referir esto, lo que aseguro, es que despues de hablar al rey, es imposible dejar de quererle con entusiasmo.

Se encuentra indispueta de algun cuidado, la señora del Sr. Alonso Martínez. Dice el Boletín de loterías y toros que el contratista de caballos ha pedido mayor cantidad de la estipulada para las corridas ordinarias...

El ilustrado jefe de estado mayor, señor Suarez Inizan, acaba de poner á la venta un tratado de topografía, de que es autor, y que ha sido declarado como obra de texto.

El proyecto de ley referente á la abolición de la esclavitud quedará aprobado, según todas las probabilidades, á fines de este mes, y el relacionado con las cuestiones económicas se someterá á la aprobación de las Cortes en diciembre.

En la sesion celebrada ayer tarde por el ayuntamiento, se acordó admitir la dimision del ingeniero de obras públicas, Sr. Baura, cuya plaza se proveerá de nuevo por concurso.

S. M. el rey de Portugal ha agraciado con la Cruz de Cristo á nuestro amigo el distinguido abogado D. José María Carril.

Un periódico democrático de la mañana asegura que en la reunion celebrada ayer por los constitucionales, se ha acordado nombrar las personas que han de combatir al gobierno en los asuntos de Cuba.

La noticia es completamente inexacta. En la reunion de ayer no se ha tomado semejante acuerdo, porque en el momento oportuno en que sea necesario tomarle se reunirá de nuevo la minoría para acordar sobre ese punto.

El ayuntamiento de Lorca ha dirigido la siguiente carta á su eminencia el patriarca de las Indias:

Muy señor nuestro y de toda nuestra consideración: Ya tendrá vuestra eminencia conocimiento de la visita que en nombre de esa junta que V. E. tan dignamente preside, nos han hecho los Sres. Gaido y Santa Ana, que han recorrido los puntos de mayor y mas profunda huella han quedado de la pasada inundacion.

De esta visita ha resultado el convenio por parte de dichos señores, que lo

era ya de toda esta junta, de que la necesidad mas urgente y el remedio mas apropiado á que se necesita acudir para evitar grandes males, que otra avenida pudiera ocasionar, es elevar la muralla que en la orilla izquierda del Guadalquivir defendiendo el numeroso é importante barrio de San Cristobal, castigado en la avenida pasada por estar ya la muralla demasiado baja.

Los Sres. Gaido y Santa Ana espondrán seguramente á esa junta, mucho mejor de lo que nosotros podemos hacerlo, las razones de conveniencia y necesidad de esta obra, de la cual depende la vida y la fortuna de mas de un millar de familias industriales y trabajadoras...

Confianza en su poderosa iniciativa y caritativos sentimientos, nos repetimos de V. E. atentos y S. S. Q. B. S. M., Francisco Pelegrin.—Luis Benitez.—Fulgencio Espino.—José D. Mateos.—Julio Leones.—Alfonso Caro.—Manuel Carmona.—José Muñoz.—Pedro Muñoz.—Vicente Musmer.—Desiderio Navarro.—Antonio Gayon.

Desde 1.º del actual quedan espuestas en la sociedad Económica Madrileña las listas de los socios por orden de antigüedad y las de los electores para las elecciones próximas.

Noche se declaró un incendio en la calle de Hortaleza, núm. 19; pero combatido á tiempo, se le dominó fácilmente antes de que tomara incremento.

En los círculos donde generalmente se reúnen los reviseros de toros se habla noche de organizar una corrida de toros, en la que figuraran como lidiadores todos los que escriben revistas é hicieran el papel de reviseros los diestros mas acreditados.

Tan original espectáculo, de realizarse, llevaria seguramente una concurrencia extraordinaria á la espaciosa plaza de Toros.

El dia 6 del actual y hora de las tres y media de la tarde, ha sido el señalado por S. M. el rey para llevar á efecto la colocacion de la primera piedra en la capilla del nuevo hospital de Niños, que

la señora duquesa de Santona está construyendo en la ronda del Retiro.

A dicho acto, además de S. M., asistirá S. A. R. la serenísima princesa de Asturias, presidenta honoraria de la asociacion, de que es presidenta y fundadora la señora duquesa. El eminentísimo señor Cardenal Moreno, arzobispo de Toledo, acompañado del clero parroquial de San Sebastian, con cruz alzada, bendecirá tan solemne acto con el ritual que se acostumbra en casos análogos.

Están invitados los eminentísimos pronuncio y nuncio de Su Santidad, el patriarca de las Indias, obispo auxiliar de Madrid y otras altas dignidades de la Iglesia, los ministros de la corona, cuerpos colegisladores, personal diplomático, autoridades civiles y militares, presidentes de las academias de ciencias y artes y otras muchas personas distinguidas que han contribuido con donativos, á favor de tan benéfica institucion.

El terreno donde se va á levantar el edificio mide una superficie de 410000 pies cuadrados. De estos 200000 pies son destinados para la edificacion del establecimiento, cuyos cimientos se encuentran ya completamente terminados, y el resto se destina á jardines para higiene de los convalecientes.

Tanto por los periódicos como en los círculos políticos, se ha hablado mucho estos dias de la actitud de los diputados y senadores por la isla de Cuba con motivo de los proyectos de ley, que como anoche deciamos, el 15 de este mes presentará el gobierno á la aprobacion de las Cámaras.

No pretendemos negar que los representantes de la gran Antilla, hayan celebrado más de una reunion y adoptado un acuerdo que tenia relacion muy directa con los proyectos económicos, pero lo cierto es que los dignos representantes cubanos inmediatamente que han sabido el patriótico propósito del gobierno de presentar á la vez todos los proyectos, han modificado su conducta y asistirán á las Cámaras y tomarán en los debates parlamentarios que se promuevan en dichas cuestiones.

BOLSIN.—En el de anoche fueron notables los cambios.

EDICION DE LA TARDE DE HOY 4 DE NOVIEMBRE.

Hoy recibimos de nuestro servicio particular el siguiente TELEGRAMA: Murcia, 4 (2:30 m.)

Por telégrafo se han pedido hoy á la junta de Madrid cien mantas de abrigo y cama, mil varas de tartan, doscientos pañuelos de cabeza, mil varas de tela de color, doscientos mantones y doscientas fajas.

Además se autoriza al alcalde de Lorca para comprar quinientos pa-

res de alpargatas, librando su importe contra la comision de la junta de Madrid.

Se ha telegrafado tambien á Madrid para que se remitan á Aguilas mil docientas varas de lienzo barato para sábanas, y otras mil docientas para jergones. Igual envio se hará al pueblo de Dolores.

La tormenta de ayer ha ocasionado algunos desperfectos en la vía férrea.

Hoy quedará hecho un barracon, cuyo modelo han presentado las señoras Santa Ana y Gaido, para que sirva de albergue á las familias de la huerta hasta tanto que se construyan casas.

Se teme que las lluvias produzcan malas consecuencias, si continúan, principalmente por no tener los huertanos donde refugiarse.—Rolo.

Los centralistas, convocados en la casa del señor marqués de la Vega de Armijo, asistieron todos á escepcion del Sr. Alonso Martínez, á quien detuvo el accidente que atacó á su señora.

La junta directiva espuso la necesidad de conocer la actitud del partido.

Esputas las opiniones de los concurrentes, acordóse: 1.º Aceptar los puestos que el gobierno concediese á los diputados centralistas en las comisiones que han de entender en los diversos proyectos; del reglamento; y del mensaje de contestacion de la Cámara.

2.º El centro mantendrá su actitud espectante é independiente en todos los debates de carácter político, reservándose prestar ó no su apoyo, según coincida ó no con su criterio el del gobierno.

Estos acuerdos fueron consultados con el Sr. Alonso Martínez por los señores marqués de la Vega de Armijo y Groizard, recibiendo su completa aprobacion.

Los periódicos de Alicante al dar cuenta de las representaciones de la compañía dramática del teatro Principal, hacen grandes elogios de la primera actriz doña Paulina Andrés, que en la interpretación del difícil papel de protagonista en La Campana de la Almodaina ha demostrado sus notables facultades artísticas y ha sido objeto de una verdadera ovacion.

Hoy ha firmado S. M. los decretos nombrando segundo jefe del departamento de Cartagena, al contralmirante D. Fernando Guerra y vocal del consejo de Redenciones al de igual categoría D. Valentin de Castro Montenegro.

Se ha puesto á la venta en las principales librerías de esta corte, un útilísimo estudio acerca de la elaboracion de los aceites de Oliva, debido á la pluma del ingeniero agrónomo profesor de la escuela de Agricultura don Diego Pequeño.

EL MEDICO DE LAS LOCAS.

que puen mil carretadas de demonios! me cansaba de espír y de no dormir.

Fabriceo nada dijo; pero lanzó sobre el marinero una mirada de odio.

«¡Cañonazo de Brest!» dijo este riendo.

«Bien sé que no debía dar un céntimo por mi pellejo si estuvieramos á solas y vos armado, pero ahora no sois el más fuerte.

Y volviéndose á la jóven exclamó: «Implorabais piedad para este hombre, porque no le conocéis mas que un crimen.

Cuando conocais los otros, vereis que no merece el presidio, sino el cadalso.

«¡El cadalso!» balbuceó la jóven con espanto.

La rabia de Fabriceo hacia asomar espuma á sus labios y decía: «¡Miente! ¡Miente! No le escuchéis.

«¡Ese hombre, —continó Claudio imperterrito,— falsario y asesino, no se entregaba á su primera hazaña; tenia ya las manos tintas en sangre...»

«¡Calumnias infames! El ex-marinero le interrumpió: «¡Calla, miserable! ó te pongo mordaza!

No era tu primera hazaña, no. Tú has hecho condenar en lugar tuyo á un inocente, y te reias viendo caer su cabeza en la guillotina...»

Claudio se interrumpió durante un segundo, y dijo: «Señorita Paula, ¿buscáis al verdadero asesino de vuestro hermano?»

«¡Sí, sí!» exclamó la huérfana.

«Pues bien; él es el asesino. ¿Solicitais ahora su perdón?»

Paula se levantó livida, anhelante... «¡El asesino de mi hermano!»

«Falso; —replicó el miserable con voz ronca.— No le escuchéis...»

«Negais en vano. Tengo pruebas...»

«¡Hablad, hablad!» exclamó Jorge vivamente.

miserable á que nos diga que el revólver no era suyo; porque aquí está el compañero, arrojado por él al Sena y pescado magníficamente por mí en una noche de luna.

Los dientes de Fabriceo rechinaban.

«¡Y no es eso todo! Hay indicios de otro crimen, —dijo sacando un pedazo de papel medio quemado.

«¡Otro crimen!» exclamó Jorge mientras Paula se cubria el rostro y los oidos.

«Y otros quizás; pero yo no hablaré más que de los que sepa. Este papelillo prueba que Mr. Delariviere habia hecho testamento y que ese miserable ha querido destruirle, sin duda para despojar á su tia y á su prima despues de asesinar acaso á su tio.

Un grito de horror resonó en la estancia. «Sobre ese capitulo no afirmo nada; pero es muy probable. De todos modos, si Mr. Delariviere no ha sido su víctima, tiene ya bastantes crímenes para el patíbulo que le prometo.

«Y escucháis á ese hombre!» rugió Fabriceo fuera de sí. «¿Sabeis quién es? Un cumplido de presidio, un ladrón condenado por un consejo de guerra.

«Es verdad: he cometido una falta, estando en el ejército robé un pan, —dijo el llamado Botalon,— y por eso habeis creído que comprabais mi conciencia! Os habeis engañado, Mr. Leclere. Si callé en Melun, fue porque aun no tenia las pruebas suficientes. Ahora que las tengo, cumplo con mi deber.

Fabriceo estaba vencido, y viendo que no tenia nada que alegar, buscó remedio en la fuga; pero Claudio, con la mano derecha le cogió de la corbata, manteniéndole en estado de completa inmovilidad, y diciéndole con otro zumbón: «Es inútil; ¡no os escapareis! Y eso que no tengo disponible más que una mano; porque en la otra he recibido un balazo...»

Solo entonces advirtió Jorge que llevaba una mano envuelta en su pañuelo, y le dijo: «¿Estais herido? ¿Por quién?»

«Por un tal Lorenzo, criado de confianza de ese tunante.

«¡Pero es grave!»

«No, señor; la bala ha atravesado la carne sin tocar al hueso. Ya lo curaremos cuando haya tiempo; además, es el brazo izquierdo, y con el derecho me basta para arrastrar á este bribón á una de vuestras celdas, donde le tendremos hasta que venga la policía á librarlos de él.

«¿Qué hacemo», señorita?» dijo Jorge volviéndose a Paula.

«Entregar á ese miserable á sus jueces; —contestó la huérfana con siniestra calma.

«¿Buscábam»

«¿de mi hermano,

Le hemos encontrado. ¡Cumplid vuestro deber!

LXIX.

El médico segundo y el marinero salieron de la estancia con el prisionero, que no teniendo esperanza, no tenia energia y vacilaba como el hombre ebrio.

Paula, inmóvil, muda, altanera, miró á Fabriceo que por delante de ella pasaba, y cuando la puerta se hubo cerrado tras ellos, la jóven dejó caer aquella máscara de impasibilidad, y prorumpiendo en llanto, exclamó:

«¡Y pensar que he amado á ese miserable! ¡Que he tocado sus manos tintas en la sangre de mi hermano...! ¡Que os he insultado á vos, el más generoso de los hombres...! ¡Perdonadme, doctor, perdonadme!»

«Nada tengo que perdonaros, señorita; estábais ciega.

Poco á poco los sollozos de Paula se fueron calmando; sus lágrimas dejaron de correr...»

«Pero ¿por qué esos crímenes?» exclamó despues con energia. «¿Qué motivo le impulsaba á ellos?»

«¡Ah! los motivos son harto fáciles de comprender. Vuestro hermano, con un pagaré falsificado por él, podía perderlo... Le mató para evitar el presidio.

«Y el envenenamiento de Juana?»

«Desde el momento en que supo que Juana podia nombrar al decapitado de Melun, resolveria su muerte: tenia, además, otro motivo.

«¿Cuál?»

«Nada os dice la circunstancia de haber quemado el testamento de su tio? Necesitaba la muerte de Juana para la más libre posesion de la fortuna.

«¿Y creéis tambien que haya muerto á su tio?»

«Como decia Claudio, es harto verosímil.

«¡Oh... qué horror! Y un pensamiento que acudió á su mente le hizo estremecer de vergüenza y de horror.

«¡Si Magdalena no hubiese llegado! — se decía con espanto.

«¡Y ahora, Jorge, ¿qué pensais hacer?» le preguntó el médico anciano.

«En cuanto amanezca haré prevenir al comisario de policía, denunciaré el hecho de que hemos sido testigos, daré una forma regular á las acusaciones de Claudio Marteau, y uniré las pruebas que ese valiente ha reunido...»

«¡Sí, sí, todo eso está bien; pero lo pri-

der?

«¿de mi hermano,

